

Hacinados en veinte metros cuadrados

EL INCENDIO DE EMPURIABRAVA REVELA UNAS PÉSIMAS CONDICIONES DE VIDA

CARLES ARBOLÍ | FIGUERES

El incendio de Empuriabrava, en el que fallecieron tres personas y otras tres resultaron heridas de gravedad, ha puesto al descubierto las, a menudo, pésimas condiciones en que viven algunos colectivos de inmigrantes. Son personas procedentes de otros países que, debido al elevado precio de la vivienda, se hacinan en pequeños apartamentos, especialmente en urbanizaciones de municipios turísticos o en los barrios periféricos de algunas ciudades.

El edificio Sol de Empuriabrava es uno de estos inmuebles. De la treintena de personas que viven allí todo el año, el 90% son inmigrantes, algunos de ellos en situación irregular. Varios de los bomberos que participaron en las tareas de extinción comprobaron como en muchos de los apartamentos, de unos 20 metros cuadrados, había literas para acomodar a un número considerable de personas.

La situación es aún mucho peor en el vecino bloque Delta Muga. Allí reside un gran número de inmigrantes norteafricanos en unos apartamentos con similares o peores condiciones de habitabilidad que en el edificio Sol. La mayor parte de estas personas trabaja en el sector de la construcción o en los servicios.



Aspecto ayer de la finca siniestrada en Empuriabrava

JORDI RIBOT

En el caso concreto de los vecinos del edificio siniestrado, predominan los paquistaníes, aunque también hay marroquíes, rumanos, ucranianos, brasileños y ecuatorianos. Precisamente de esta última nacionalidad es la mujer que ha sido detenida bajo la acusación de incendiar intencionadamente el inmueble. Guadís Marleve V.B., de 31 años, declarará hoy ante el juez de guardia de Figueres y, según fuentes policiales, prendió fuego al apartamento en un momento de ofuscación, rociándolo previa-

mente con líquido inflamable. Las mismas fuentes policiales vinculan este comportamiento a una crisis de ansiedad provocada por el hecho de que su compañero sentimental se encuentra actualmente ingresado en la cárcel, unida a una elevada ingestión de bebidas alcohólicas. Según los investigadores, el hombre habría anunciado a la detenida la ruptura sentimental y ésta habría reaccionado quemando el apartamento de alquiler donde residían, con el trágico balance final de tres personas muertas y tres heridas graves.

Por su parte, los vecinos del edificio afectado pudieron entrar ayer en sus casas para recoger objetos personales, aunque no podrán volver a vivir allí hasta, como mínimo, pasadas las

fiestas de Navidad. El bloque no ha sufrido daños estructurales, pero sí numerosos desperfectos en las instalaciones eléctricas, escalera, puertas y ventanas. El Ayuntamiento de Castelló d'Empuries realizó ayer una ofrenda floral en la entrada principal del edificio en recuerdo de las víctimas. Mientras, los tres heridos permanecen ingresados en el hospital Josep Trueta de Girona y evolucionan favorablemente de sus lesiones, aunque uno de ellos sigue en la unidad de cuidados intensivos. ●